

CONSIDERACIONES GENERALES ACERCA DE LA EXISTENCIA DE ARMAMENTO NUCLEAR EN EL CONFLICTO DE LAS MALVINAS DE 1982

Ricardo A. R. Hermelo⁽¹⁾

Es Capitán de Navío (R)
y Capitán de Ultramar

En 1992 se presentó el libro de Virginia Gamba y Lawrence Freedman *Signals of War*⁽²⁾. Freedman es uno de los más destacados especialistas en estrategia militar de Gran Bretaña; en la presentación de la obra, a la coautora se le preguntó si en la guerra de Malvinas los ingleses habrían atacado el continente y si podrían haber empleado armamento nuclear. Luego de meditarlo respondió que no, pero agregó que en 1982, cuando se inició el conflicto, el Parlamento había debatido la conveniencia de hacerlo.

Recientemente (2005) Lawrence Freedman publicó la *Historia Oficial de la Campaña de las Malvinas (The Official History of the Falklands Campaign)*, obra para la que fue convencido por el gobierno laborista de Gran Bretaña (Ediciones 2005 y 2007). Al concluir el conflicto no quedó dilucidado si los barcos y aeronaves ingleses disponían de armamento nuclear. Recién con la *Historia Oficial...* del gobierno británico se dispone de los argumentos y medidas adoptados por éste sobre el uso de armamento nuclear y de las operaciones de manipulación de armas nucleares efectuadas durante el conflicto.

Es ineludible señalar que sería un error muy grave desconocer lo sucedido, dado que se trata de un asunto de suma trascendencia, en particular de los aspectos que están interrelacionados. Tal es la razón por la que se edita esta nota, ausente hasta hoy en las obras conocidas sobre el conflicto de 1982. Es más, en la Argentina casi nadie conoce lo que podría haber acaecido; la desinformación es un hecho muy grave en el mundo actual y es uno de los grandes males en nuestro país.

Se adelanta que existieron armas nucleares y que fueron numerosos los que aconsejaron a Thatcher que no debía hacer uso de ese armamento como ella insistía; hoy existen barcos hundidos con armas nucleares de los británicos. Este artículo se inicia con lo que expresa en la *Historia Oficial* Lawrence Freedman, obra elocuente que brinda información cierta y reconocida⁽³⁾; el tema se complementa con las características de las armas y con la información difundida por diferentes medios desde que terminó el conflicto. En la Argentina, por su parte, hay disponibles muy escasos informes del tema.

(1)
El autor fue el oficial de enlace naval del Comandante del V Cuerpo de Ejército en Comodoro Rivadavia y el Vicealmirante Lombardo, durante el conflicto.

(2)
Señales de guerra.

(3)
Sería penoso pensar que en la Historia Oficial se relata la totalidad de los hechos. La gravedad del tema se supone obligó a los británicos a blanquear datos; algunos opinan que fue entre otros Greenpeace.



(4)
The Official History of the
Falklands Campaign.

LA HISTORIA OFICIAL DE LA CAMPAÑA DE MALVINAS (4)

(5)
The Official History of the
Falklands Campaign, páginas 59
a 64, segunda edición, 2007.
Traducción libre del autor.

Las complicaciones nucleares (5)

Cuando las fragatas *Brilliant* y *Broadsword* se sumaron a la Fuerza de Tareas, cada una de ellas contaba con dos cargas nucleares de profundidad MC 600 adecuadas para su lanzamiento desde helicópteros Wasp y Lynx. Los dos portaaviones también contaban con armas similares; algunas eran inertes para las ejercitaciones de entrenamiento (tenían por objeto la instrucción y el manejo y carga en las operaciones de práctica y su finalidad era monitorear el uso del sistema de armas antisubmarinas). Estas cargas de profundidad nucleares también se encontraban en tres destructores (fragatas) y tres buques logísticos en el desplazamiento a la AROP del Atlántico Sur.



Bombas en cubierta
del HMS *Invincible*.

(6)
En 1982 el misil *Polaris* estaba
por ser reemplazado por el nuevo
misil nuclear *Tidrent* (programa
de elevado costo).

Después del conflicto se dice que se había considerado seriamente la alternativa nuclear. En el informe se aceptó que el tema se había analizado en estudios preliminares y se citaron declaraciones de una fuente que habría dicho: *Sin duda la opción nuclear fue una de las alternativas que se estudiaron el 2 de abril [...] parte del estudio contempló la posibilidad de usar el *Polaris* (6) en la Argentina.*

Cuando se dio a conocer ese informe al público, una investigación oficial no pudo hallar detalles de tal estudio. Es probable que el uso de armas nucleares haya aparecido en los primeros borradores de las probables acciones y que se lo haya retirado casi de inmediato. No se encontraron referencias a ningún tipo de consideración respecto del uso de armas nucleares. Es algo que nunca se tomó en serio como posibilidad realista. Tampoco hay indicios que abonen la teoría aparecida en la revista *New Stateman* de que un submarino de misiles balísticos *Polaris* llegó hasta la isla Ascensión a fin de amenazar o llevar a cabo un ataque nuclear demostrativo contra Córdoba en el norte de Argentina ante la importante pérdida de un buque capital (....). Se dijo que los detalles de la operación “figuraban en mensajes confidenciales” enviados a la embajada británica en Washington. No se encontraron tales mensajes.

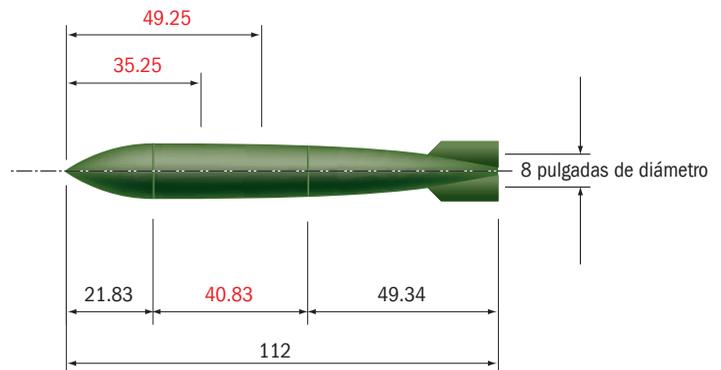
Si bien nunca se pensó en una situación nuclear estratégica, la posibilidad del uso táctico no se descartó con rapidez; el jefe de Estado Mayor, Almirante Terrance Lewin, no había pedido cargas de profundidad nucleares pero se sintió inclinado a enviarlas al Atlántico Sur por cualquier eventualidad. El panorama en el que se pensaba comprendía la posibilidad de que se involucraran submarinos rusos del lado argentino.

Este panorama no tranquilizaba a los políticos que estaban al tanto del tema. Cuando empezaron a presionar a favor de que se tomaran medidas para retirar las armas de la Fuerza de Tareas, empezó a desarrollarse en la mente de algunos almirantes una duda respecto de si su juicio operativo quedaba desplazado. Así, mientras las principales consideraciones para la toma de las decisiones fueron sobre todo logísticas y políticas, también estaba en juego la posibilidad del uso operativo, que se admitía improbable.

Los políticos no se mostraron impresionados ante estas posibilidades pero compartían el nerviosismo de las autoridades en lo relativo a que el conflicto adquiriera proporciones nucleares. No querían llevar armas de este tipo al Atlántico Sur, y cómo evitarlo fue uno de los temas que analizó el Gabinete de Guerra cuando se reunió por primera vez el 7 de abril de 1982. La reacción inmediata fue que había que encontrar la forma de descargarlas antes de que se hiciera cualquier tipo de combate. El Ministerio de Defensa nunca confirmó o negó la presencia de armas nucleares hasta que en el 2005 se editó la *Historia Oficial*.

Habría sido posible retirar al menos las cargas en Portsmouth antes de que la Fuerza de

Tareas zarpara; esto se discutió pero no lo podrían llevar a cabo ni siquiera en forma semi-discreta y habrían sumado entre cuatro y dieciséis horas los preparativos de descarga en los muelles. Esta acción habría provocado enormes demoras en momentos inadecuados. El 8 de abril el Gabinete de Guerra respaldó la propuesta del Ministerio de Relaciones Exteriores de que descargaran las cargas de profundidad. Se consideró entonces una serie de opciones; era posible trasladar las armas de las fragatas a los portaaviones o a los buques logísticos, donde se las podría almacenar de forma más segura. Dado que no se podía dedicar un buque logístico al envío de las armas de vuelta al Reino Unido, no tenía sentido que se las trasladara desde los portaaviones a los buques logísticos.



En negro, común a todas las variantes.
En rojo, sólo para el modelo WE 177A.

Perfil del WE.177A
B. Burnell, 2006.
Dimensiones en pulgadas.
Radio de la nariz: 33 pulgadas.

Otra alternativa era llevar las armas a la isla Ascensión, pero no había allí depósitos adecuados y, por otra parte, toda actividad diurna en la isla Ascensión implicaba el riesgo de la indiscreción y la opción de un desembarco nocturno aumentaba las probabilidades de un accidente.

Con gran renuencia, los ministros decidieron que no quedaba otra opción que la estiba en los portaaviones. El 11 de abril acordaron que el esfuerzo de retirar las armas provocaría una demora inaceptable de la partida de la Fuerza de Tareas hacia las Malvinas.

Se decidió entonces concentrar las armas en los portaaviones, donde se contaba con el depósito más seguro. En un primer momento las armas se trasladaron a los buques logísticos antes de enviarlas a los portaaviones. Esto significó que el *Hermes* contaba con el 40% y el *Invincible* con el 25% del total de las armas nucleares de profundidad de Gran Bretaña (en stock) tipo MC 600 ⁽⁷⁾ que arribaron al Atlántico Sur. De ninguna manera, insistía la Primera Ministra, los barcos que llevaban armas nucleares ingresarían en la zona de 3 millas de aguas territoriales que rodeaban a las Malvinas, lo cual constituiría la violación del Tratado de Tlatelolco (de no proliferación nuclear).

⁽⁷⁾ MC 600 medium capacity de 600 libras de peso; denominada WE 177A en uso en la Navy.

Tras las pérdidas de buques británicos por los ataques aéreos argentinos a fines de mayo y evaluar las consecuencias que eso habría tenido, se adoptó la decisión de retirar las cargas del Atlántico Sur. El 28 de mayo se dispuso que las tanto las bombas de profundidad como las de entrenamiento serían retiradas de los barcos y remitidas a Gran Bretaña.

Las cargas del *Invincible* fueron entregadas al barco logístico *Fort Austin*. Sin embargo no todo se podía retirar con rapidez ya que eso retrasaría el regreso de la flota. Al *Hermes* le demandó hasta el 26 de junio desembarazarse de las cargas de profundidad y transferirlas al barco logístico *Resource* que volvió a Plymouth el 20 de julio.

Mientras las armas se encontraran todavía en la zona, los portaaviones eran los más adecuados por tamaño y fortaleza, lo que les confería mayor seguridad que las fragatas, tenían más recursos que éstas para hacer frente a un posible daño.

Se analizaron las peores posibilidades, como por ejemplo la posibilidad del impacto directo de un Exocet, y se llegó a la conclusión de que no existían riesgos de explosión nuclear. Aunque no se contaba con personal de desactivación de explosivos (EOD) con experiencia en desactivación nuclear ⁽⁸⁾, un incidente en el mar no implicaría las consecuencias que sí tendría de ocurrir en un centro poblado vecino al puerto del eventual episodio.

⁽⁸⁾ Aldermaston, laboratorio nuclear de armas nucleares en Gran Bretaña.

Dado que ante un accidente sería imposible una rápida respuesta, la principal preocupa-



Fragata HMS *Brilliant*.

ción fue asegurar la minuciosa evaluación del hecho antes de tomar una medida; si éste se encuadraba en la categoría “tres”, la más grave pues generaría contaminación radiactiva, no podría evitarse la publicidad negativa. En resumen: las cargas nucleares se habían transformado en un serio inconveniente para los británicos.

Otra cuestión analizada fue cómo se debía manejar el tema si se hacían preguntas. En determinado nivel, la posición era unívoca, había una fórmula estándar en el sentido de que nunca se confirmaría ni se desmentiría la presencia de armas nucleares en un lugar específico, con ello el gobierno evitaría entrar en discusiones acerca del tema. La única aclaración que se brindaría en la forma de una respuesta al Parlamento era que no había intenciones de emplear armas nucleares en el contexto de Malvinas.

(9)
Miembro del Parlamento.

El 27 de abril, el vizconde Trenchard⁽⁹⁾ declaró ante la Cámara de los Lores que *no se contemplaba en absoluto el uso de armas nucleares en el conflicto*.



Tras el hundimiento de la fragata *Sheffield* hubo especulaciones que alentó la Unión Soviética, respecto de que el buque llevaba armas nucleares y que se lo había hundido en forma deliberada para evitar la contaminación radiactiva. También se dijo que hubo que recuperar las cargas nucleares de barcos hundidos, el *Coventry* y la *Sheffield*. Se señaló que funcionarios de la embajada soviética en Buenos Aires habían difundido el rumor de que habían aparecido pingüinos muertos y que ello era prueba de la contaminación nuclear. De hecho la carga de vigilancia ⁽¹⁰⁾ del *Sheffield* se había retirado a mediados de abril y la del *Coventry* antes de llegar a San Carlos. La actividad de buzos alrededor del *Coventry* que alentó la especulación era consecuencia de su ubicación accesible y de la consecuente necesidad de retirar equipo confidencial. El *Sheffield* se hundió a una profundidad que no permitía el buceo.



Fragata HMS *Brilliant*.

(10)
Se ignora que significa carga de vigilancia según la Historia Oficial.

La atención volvió a centrarse en el tema nuclear en noviembre de 1982 con la publicación de una serie de cartas de un oficial de la Royal Navy, David Tinker, que falleció durante los últimos días de la guerra; hacía referencia a lo que consideraba una carga de profundidad nuclear a bordo del buque logístico *Fort Austin* (lo cual era muy posible). Eso llevó por lo menos a un periodista a obtener la confirmación de que habían llegado cargas nucleares de profundidad al Atlántico Sur y que el *Fort Austin* las había reunido para trasladarlas de regreso a Gran Bretaña.

Cuando se les preguntó sobre la presencia de armas nucleares, los funcionarios británicos se atuvieron a la respuesta oficial prevista de “no confirmar ni desmentir”. La cuestión del *Sheffield* llevó a una modificación de esa respuesta política después de la guerra.

En diciembre del 2003, luego de reiteradas preguntas de Rov Evans, periodista de *The Guardian*, sobre accidentes nucleares en el marco del Código de Práctica de Acceso a la información gubernamental, el Ministerio de Defensa de Londres admitió que se habían llevado cargas nucleares al Atlántico Sur, que se habían retornado a Gran Bretaña y que en algún momento un contenedor había sufrido daños. ⁽¹¹⁾ ⁽¹²⁾

(11)
Las cargas se alojaban en un contenedor que cuando se manipuló se averió.

(12)
Traducción de la Historia Oficial de Gran Bretaña, páginas 59 a 64.

CARACTERÍSTICAS OPERATIVAS DEL WE 177 A (carga nuclear de profundidad británica)

Pesaba 272 kg (600 libras) y existieron dos versiones, de 0,5 y 10 kilotones, para ser empleadas respectivamente en aguas costeras (inferior a 40 metros) y en mar abierto con el fin de no dañar a los buques de superficie que se encontraran en la zona en tareas de guerra A/S (antisubmarina).

La carga de profundidad era lanzada a distancia mediante helicópteros y se consideraba que era letal para la destrucción del submarino sobre el que se concretara un ataque. Esta arma se encontraba en el rango MC (Medium Capacity) –rango de los kilotones–. Por ello su denominación en la *Historia Oficial* es MC-600.

Para el lanzamiento disponía de un paracaídas en la cola que evitaba que al ingresar en el agua lo hiciera a alta velocidad y se dañara.



Misil Polaris.

El arma de 10 kT también podía ser utilizada por aeronaves de ala fija para un ataque en superficie. Cuarenta y tres cargas fueron desplegadas a bordo de buques de superficie de la Royal Navy, estaban en servicio desde 1966 y fueron desactivadas en 1992. Estas cargas nucleares regresaron a Gran Bretaña a bordo de RFA *Fort Austin* y del RFA *Resource* el 29 de junio y 20 de julio de 1982 respectivamente, luego de la guerra de Malvinas.

Referencias:

W. Cocroft; R. Thomas, *Cold War, Building for Nuclear Confrontation 1946-1989*, *English Heritage*, 2003. ISBN 1-873592-69-8.

LA CONTAMINACIÓN

Éste es un tema que nos debe preocupar especialmente. Durante el seminario **Trascendencia de la ampliación del límite exterior de la plataforma continental**, desarrollado en el Centro Naval en el mes de noviembre del 2009, se trató entre otros el tema de la contaminación en general; ante una pregunta del autor, uno de los concurrentes y miembro de la Cancillería argentina respondió que no se habían usado armas nucleares; esta afirmación está en contradicción con lo dicho ahora oficialmente por Gran Bretaña, y prueba que no existe una clara noción de la realidad en nuestro país de la existencia e intenciones de los británicos de emplear armamento nuclear en la guerra de Malvinas.

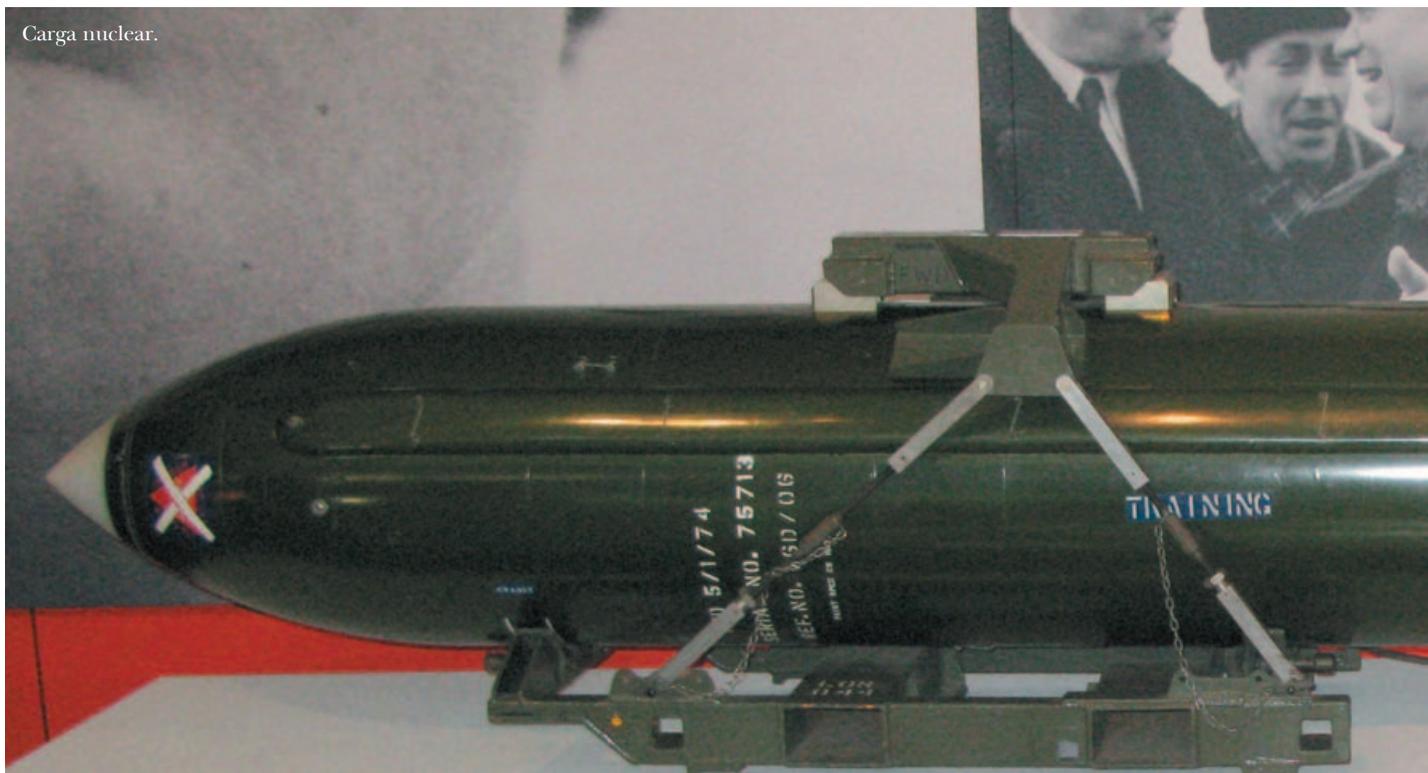
Carga nuclear.



INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

En la primera parte del artículo se ha tratado lo que según la *Historia Oficial* ha dado a conocer Gran Bretaña. Veremos a continuación información de otras fuentes que denotan la preocupación manifestada ante el probable empleo nuclear en el Atlántico Sur en 1982.

Carga nuclear.



No fue por presión de la Argentina que el Reino Unido debió ceder a la que ejercieron, durante años, Greenpeace, el diario londinense *The Guardian* y la Ombudsman parlamentaria, Ann Abraham. El gobierno británico reconoció finalmente que existieron cargas de profundidad nucleares y es por ello que la información disponible no es completa en lo relacionado con el uso nuclear. El informe del Ministerio de Defensa no ha satisfecho a quienes creen que el Reino Unido aún oculta accidentes nucleares ocurridos en 1982.



Carga WE 177.

Las dudas responden a las siguientes razones:

- **27.04.82:** El Barón Jenkins preguntó en la Cámara de los Lores si la Fuerza de Tareas transportó armas atómicas. El vizconde Trenchard, vocero gubernamental en asuntos de Defensa, respondió: *Es práctica del gobierno no confirmar ni negar la presencia o ausencia de armas nucleares en lugares determinados y momentos determinados.*
- **30.04.82:** Jack Anderson denunció en la TV norteamericana (*"Good Morning, America"*, ABC) que la Fuerza de Tareas transportaba armas atómicas y que, "en circunstancias extremas", el Comandante John Woodward estaba autorizado a usarlas.
- **Mayo de 1982:** El semanario alemán *Der Spiegel* informó que el *Sheffield* se hundió con armas nucleares a bordo. La *Historia Oficial* dice que a la profundidad en que se hundió no era posible el buceo, con lo que se presenta la duda si disponía de cargas nucleares.
- **04.11.82:** El diputado Tam Dalyell confirma que las armas atómicas estaban en el *Sheffield*. Fuente: National Union of Seamen (Sindicato Nacional de Navegantes). Delante del canciller Francis Pym, Dalyell afirma en los Comunes: *Debemos decirle al mundo si hay artefactos nucleares en el fondo del Atlántico Sur [...] Algunos [físicos] creen que el Sheffield puede estar contaminando en su tumba.* Pym no dice palabra.



Carga WE 177 A.



- **1991:** La Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) sugiere que el *Sheffield* se hundió con cargas nucleares.
- **1996:** El diario *The Scotsman* cita un informe secreto de la AIEA: hay riesgo de contaminación nuclear en el Atlántico Sur, como resultado del conflicto de 1982.
- El tema reaparece con frecuencia en el Parlamento y la prensa del Reino Unido. Llama la atención que “el interés público” haya sido menor en la Argentina. El ex ministro José Pampuro pidió al Ministerio de Defensa, en 2003, que informara si había peligro de radiación. Se desconoce el resultado de este trámite.
- **2004:** El Senado aprobó en 2004 un proyecto del senador Terragno que proponía que el Ejecutivo gestionara una “inspección especial” de la AIEA, a fin de establecer “los efectos que pudo haber tenido la presencia de armas nucleares” en el Atlántico Sur durante el año 1982.



Submarino ARA
Santa Fe, atacado por
la *Brilliant*.

(13)
SLBM: misil balístico lanzado
desde un submarino.

(14)
En Hiroshima la bomba nuclear
era de 15 kilotones.

Dos años después del conflicto, en el Parlamento británico se efectuó una investigación sobre los informes de que un submarino clase Resolución armado con el Polaris-SLBM ⁽¹³⁾ había sido desplegado a la isla Ascensión durante la operación, aparentemente para prepararse a efectuar un ataque nuclear sobre territorio argentino. El Ministerio de Defensa de Gran Bretaña informó que no era cierto y que las acusaciones eran falsas aunque Freedman en la *Historia Oficial* brinda esta versión.

La duda de si el Reino Unido hubiese apelado a una operación de esta magnitud es de consecuencias tan graves que se traducen en una hipótesis a retener en el futuro.

En 1982, los buques de guerra británicos eran rutinariamente armados con cargas de profundidad WE 177 A, con una capacidad variable de 10 kilotones ⁽¹⁴⁾ y 0,5 kilotones, que podrían ser utilizadas para atacar objetivos terrestres, o como una bomba nuclear de profundidad en guerra antisubmarina. La *Historia Oficial* describe las medidas por las que se eliminaron cargas de profundidad de las fragatas a raíz de la alarma política en la Casa Blanca. Pero es real que algunas de las bombas de profundidad fueron llevadas de vuelta al Reino Unido desde la zona de operaciones en el Atlántico Sur. ■

ASOCIACIÓN DE VETERANOS DE GUERRA DE MALVINAS



Veterano de guerra: asóciase

Si es Veterano, incorpórese como **Socio Activo**.
Si no lo es, apóyenos como **Socio Adherente**.

Informes: Uruguay 654, piso 4, of. 403
C1015ABN, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Tel./fax: (011) 4373-5440 E-mail: aveguema@yahoo.com.ar
www.aveguema.org.ar